

Entre los poetas míos...

Gabriel Impaglione

CON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Biblioteca
OMEGALFA
ΩΑ

Entre los poetas míos...

Gabriel Impaglione

(1958)

Poeta y periodista, Gabriel Impaglione nació en Villa Sarmiento, partido de Morón (Argentina), el 15 de enero de 1958.

A lo largo de los años su actividad creadora es múltiple: Tiene publicada una veintena de libros entre poesía y narrativa. Entre ellos: Echarle pájaros al mundo (1994); Breviario de cartografía mágica (2002); Poemas quietos (2002); Todas las voces una voz (2002); Bagdad y otros poemas (2003); Letrarios de Utópolis (2004); Prensa callejera (2004); Atala (2005); Medanales, crónicas y desmemorias (2009); Parte de Guerra (2012); Giovannía (2012)-

Además ha participado en antologías como “Poemas Quietos” (Barcelona), y “Canto a un prisionero” (Canadá).

Su obra ha merecido diversos premios y menciones literarias, habiendo sido traducida parcialmente al portugués, italiano, francés, inglés, búlgaro, sardo y catalán.

La actividad creadora de este autor se manifiesta igualmente en los numerosos sitios literarios y revistas electrónicas donde colabora con asiduidad, y en los diversos medios gráficos, radiales y televisivos donde ha participado.

Es, además, Cofundador del Festival Internacional de Poesía *Palabra en el Mundo*, que se desarrolla cada año, durante el mes de mayo en cientos de ciudades contemporáneamente. Y es miembro del Comité Internacional del Movimiento Poético Mundial (WPM).

Digamos, finalmente, que Gabriel Impaglione dirige la revista internacional de Literatura *Isla Negra*, coordinando las ediciones en italiano y sardo (*Isola Nera* e *Isola Niedda*) respectivamente, dirigidas por su esposa, la escritora italiana Giovanna Mulas, así como la edición en portugués de dicha revista (*Ilha Negra*), con la portuguesa Amelia País.

Actualmente Gabriel Impaglione reside en Italia.



Al erigir el gran mercado

Al erigir el gran mercado
que acabó con el tiempo
se dijo que el agua tenía
cuatro estados

Sólido
Líquido
Gaseoso

y privado.

En: *Revista Isla Negra*

Alguien muerde un basta

Alguien muerde un basta

desmembrado
que le salpica el cuerpo.

En el silencio
cómplice
el mundo es un funeral a cuenta.

Será muy tarde entonces.
Impune oscuridad
de piedra eterna.

La humanidad arrasada
por una epidemia de yonosabía.

De: *Canto a un prisionero.*

Edit. Poetas antiimperialistas de América. Otawa, 2005.

Amo a esa mujer

Amo a esa mujer
que la tierra abriendo
su hondo secreto
parió bajo la luna
del poema.
Voy a su corazón
como a mi casa.
Entro y me paseo
desnudo
con la capa de la risa
en una mano
y los zapatos en la otra.
En ese territorio
de la luz me quedo.
Allí sucede
el nacimiento del destino.
Los labios
en su leve roce
encienden el planeta.
Allí crece el día.
En esa mujer que amo
un niño tiende
su sueño de alas.

<http://www.poesi.as/pcgabimp.htm>

Argentina, 1976

A los treinta mil compañeros desaparecidos

He visto los hombres trepar a la sombra
tensando los arneses aún dormidos
y marchar unidos en el esfuerzo bestial
hasta montar el sol sobre la tierra.

Entonces salían de todas partes los niños y las madres
y luego los mercados llenaban las veredas
de silbos y manzanas.

¡La alegría de las gestas domésticas
coronadas por la dignidad del almuerzo!

He visto largas caravanas de obreros en el alba
marchar hacia el metal de la sirena.
Ágiles bicicletas con la vianda,
la radio colgando del manubrio.

Hasta que el estrépito de ráfaga
de cañón maldito
de horrorosa muerte
abrió un boquete en cada casa y entró la niebla negra.

Todo se retorció como un pez en la arena,
hasta ser tragado por el miedo.

Desapareció la
fábrica.
También el hombre.
Y los hijos, y los mercados con silbo, y las radios
que no fueron sino un espejo del infierno roto a veces.
La universidad de Luján fue clausurada.
Encadenaron la luz en los sangrientos sótanos,
persiguieron los brotes del canto asesinado.

El abrazo fue un código secreto
la patria un dolor ahogado bajo la tortura.
Y el sol deseo apenas musitado
entre los nombres de los
que ya no estaban.

Fuente: Los-poetas.com

Bombardeo

Entre un bocado y otro
entre dos palabras
puede entrar la muerte
y su estallido.
Puede entrar la muerte
de improviso.
Puede entrar la muerte
sobre los amantes,
sobre la madre y su hijo,
sobre la cama del hospital,
sobre el hombre del andamio
puede entrar la muerte
como rayo, para revivirse.

De: *Bagdad y otros poemas*, 2003

Codicia

Diluvio de óxidos donde barca alguna salve nada
agua roja de tajo de cañón y de billete
agua roja para la amapola y los grillos
agua roja para el niño y la mujer y para el río
sobre todas las casas y los campos
sobre cada paloma y cada palmo de ay y de socorro
un diluvio caliente de óxido con hueso quemado
sobre tierra dividida sobre manos caídas
colibríes peces algodón manzanas
sobre cada refulgencia ahogada en sí misma
sobre silencio fragmentado y alertas inútiles
sobre las hojas de los diarios impunes y los impunes
sobre las huellas en la arena y la hierba de las plazas
un diluvio caliente de terminante óxido
alzando vapor de hachas bocas rotas
sobre el viento de piedra de maquinaria negra
sobre refugios llantos refugiados
diluvio caliente de terminante óxido oxidófago
que completará la nada hasta que polvillo luego
como larga noche lenta y muerta
se acumule espeso brutal lleno de dientes
asfixie el sueño del humus borre cauces
grietas senderos cada vestigio de la historia
hasta establecer su gobierno de oquedades
el hueco de la metáfora destruida..

En: *Parte de guerra y otras anotaciones*- 2010

Cómo se dice no sabemos

*“Vivir –¿me oyes?– vivir un día nuevo
en el que la vergüenza no nos astille el ojo
como cuando se enteran nuestros hijos
de esta paternal orfandad de dos monedas.”*

Gustavo Valcárcel

Esta pobreza nos llega sin campana,
sobresalta la luna dormida en nuestras manos
y nos interroga agita la alacena radiográfica
hurga en nuestras cosas por una moneda.

Qué haremos con el desvelo sin palabras
en la casa nuestra los dos así casi desnudos
explicándonos aquello que hace falta
todo lo que existe siempre lejos.

Venderemos un ojo por debajo del abrazo
llevaremos una oreja al mercado del viento
y ya no existirá tal vez que nos ofrezca casa.

¿Habrás más inquietud? ¿Qué es la inquietud?
¿Cómo se dice no sabemos en el idioma
de una mujer y un hombre unidos por su sangre?

De: *Barco en las arenas de Finisterre* - 2010

Cuántas veces cae la noche por día

Cuántas veces cae la noche por día
en ese hombre repartido en tantos imposibles,
desalado hasta la más cruel forma reptante,
tasado con desprecio por el mejor postor.

Porque no reina el hombre con azada,
aquel de los niveles y la arquitectura,
el que alzó pueblos y extendió las vías
hasta hacer del horizonte casa abierta.

Porque no reina sobre las mercaderías
aquel de la guitarra, el prójimo de los colores,
el hombre de las máquinas y de los caballos,
el padre de la fragua y los panales.

Porque no reina el hacedor de la ternura
una jornada después de otra y de otra y de otra
junto a todos los hijos de todos los hombres.

Porque no reina el semejante de la química,
aquel que desafía los metales, cada arcano
del universo diminuto donde no cabe un éstoesmío.
El que estira el sueño como una guirnalda
para la fiesta del sudor sobre la tierra.

El hombre que distribuye el corazón
como pan caliente entre hermanos.

De: *En síntesis. Antología*

¿Cuánto vale el niño de la esquina del banco?

Vale los depósitos de la Shell de esta mañana?
Vale la limosna que el domingo
dejaron los turistas del umbral del cielo?
Vale todo lo que hoy no vendió la Oil Company?

Vale las cuarenta cartucheras,
las treinta mil vainas servidas,
las cincuenta bayonetas traficadas?

Vale el diezmo, la coima, el descuento
especial por pago al contado?
Vale un diamante o un corcho quemado?

Cuánto vale ese niño señor Presidente?
Vale un asiento vacante en el protocolo?
Vale una dura carta del Fondo?
Vale un bloqueo, una demanda, un puño
alzando su amenaza de cartón pintado?

Y si así fuera amenaza de misil llegando,
vale ese niño la dignidad de su guiso?

Cuánto vale ese niño de la camiseta
rasgada de potrero y miseria?
Vale un contrato por doce goles anuales?
Vale lo que un cartel televisado?
Vale un pago por desarraigo
o una jubilación de privilegio?

Cuánto vale ese niño de la esquina del banco?
Que los carroñeros merodean
con una bolsa en la mano.

<http://www.poesi.as/pgabimp29.htm>

Cumbre

No hay en el planeta vértice más sombrío
serpentario más agudo que esa sala
llena de corbatas funerarias.
Judas sirve la mesa y toma lecciones
de los voraces serviles del imperio.
A los postres la Verde Voz Sagrada
ordena los pretextos que justifican las colonias.
En esa cabecera ornamentada
de púrpuras adulaciones y salivas
se habla, al pasar, como de nada,
de desmedidas inversiones de sangre ajena,
para hacer del planeta, felizmente,
un mercado a su imagen y semejanza.

De: *Bagdad y otros poemas.*

De la casa del hombre

De la casa del hombre
salen zapatos cansados que otro hombre
hace embarcación para andar el mundo.

De la casa de la máquina rota
sale un pedazo de nada que sirve para cualquier cosa.

De la casa del gran inquisidor sale un misil
imperial que hará crecer memorias, oratorios,
puños que devolverán el odio algún día.

De la casa en la basura sale un manojito de niños
gastados de hambre, ahuecados por la infamia.

De la casa de gobierno sale un cretino satisfecho
rodeado de pares que no se satisfacen con poco.

De la casa del poeta sale un grito y otro y otro
que llegará más temprano que tarde al hombre
del zapato, a la casa de la máquina rota, al niño
del residuo y enhebrando las voces se hará basta
en la casa de gobierno.

De: *Hojas abiertas*. Inédito. 2006.

Fuente: *Arte Poética: Gabriel Impaglione*

Desde las vidrieras

Desde las vidrieras
los maniqués dan discursos sobre pirámides
flotas invencibles
ejércitos de hunos sobre los otros
misiones para la paz (de los cementerios)

Para llegar allí prometieron circos romanos
y Columnas de Humo
Pasados pisados y demosgracias por todo
(o algo así)

de la manga de sus trajes en oferta
cuelga el precio.

Fuente: [Revista Isla Negra](#)

Dónde el hombre

Dónde el hombre,
su bandera enarbolada,
el hijo de la mano,
la risa trepando a cada surco
de ala imbatible,
el tiempo que revela la luz
de las palabras
el tono fraternal
del canto en el viento.
Había un andén para llegar
a la esperanza
y otro andén de regreso
al cereal del día.

Dónde el hombre,
que su tren extraviado
se hundió en la noche
de colmillos.
Dónde el hombre
que la sangre abre
con su rayo negro el espanto.
Había una estación
para sentarse a distribuir
la risa y el saludo.
Dónde el hombre
que ordenó la alianza
con la muerte a cambio
de monedas,
dónde el que acercó la llama
a la pólvora,
donde el hombre de a pedazos
que dejó apenas
su pavoroso silencio
en el estallido.

Había un manojó de vías
teñidas de fascismo,
aquel tren de la muerte
de Miguel Hernández,
aquel tren que el franquismo
moderno ha regresado
de la niebla funeral
que no se ha ido.

Dónde el hombre,
con su parca a cuestras,
con su miedo de espaldas,
con sus plegarias.
Sabrán los dueños
de la vida ajena
que el dolor no para,
que el llanto no acaba,
que un abismo de nada
se abre en cada casa
y que ya no tiene causa
la muerte en la tierra.
Dónde el hombre, mañana.

Fuente: <http://www.poesi.as/pcgabimp52.htm>

Dónde la bolsa de cargar la muerte

Dónde la bolsa de cargar la muerte.
La bolsa de los huesos,
de la masacre,
la de las lágrimas.
Dónde la bolsa de los niños
cercados por la tristeza.
Dónde
la de la sal y de la sangre.
Entre los pertrechos puede verse
el ataúd,
donde guardarán las ganancias,
donde acumularán oro negro.
El ataúd de la paloma.
Es una columna interminable
coronada de alas negras
la que no lleva sino colmillos
y metales.
Dónde la bolsa del hombre
en los andamios.
Dónde la de la tragedia.
Dónde la de la herida
imbécil,
dónde la de las conciencias.

Fuente: Poesía.as

Explicación del imperialismo

Con todos los panes que no parten
ni comparten los niños de la tierra
hacen un misil los asesinos.
Lo estallan luego contra cualquier pobre
país lleno de hambre.
Después lo ocupan
tiran de los hilos del surco
destejiéndole el futuro
y le sorben la tierra
hasta lo más hondo.
Con las ganancias botan
un nuevo acorazado
para llevar en sus cañones
más libertad a los hambrientos.

De: *En síntesis. Antología*

Futuro en ruinas

Irán a la guerra
pertrechados, funerarios, aterrados
llenos de rencores
se lanzarán metales, filos, artimañas.
Se llenarán de plomo
los unos a los otros.
El desierto en llamas,
el futuro en ruinas,
el botín desgarrado por la jauría.
Un humo de tumba abierta
recorrerá el mundo.
Espeso, vasto, horrendo, irrespirable
extenderá la noche en el planeta.
Nadie podrá mirar para otro lado.
La sangre en todas manos
será un niño muerto.

<http://www.poesi.as/pcgabimp.htm>

Gotacola

Ahora que la sed agobia y las tuberías
se anudan en el Norte;
ahora que han prohibido cavar pozos
porque derechos, patentes,
los huecos hacia abajo
son propiedad del Emporio Universal
(y se masacra a los desesperados);
ahora que fuentes, cursos,
cada subterráneo hilo ínfimo de agua
corre temeroso
entre tanques, botas y escopetas,
y cada gota lleva
etiqueta
y cada canilla su cartel:
Zonavigiladaelguardiaharáfuego.

Tome gotacola.
Inserte la moneda.

De: *Parte de guerra y otras anotaciones*- 2010

Guernica

Picasso vive todavía
en la ciudad callada
bajo el sol acuarela
de un bandoneón errante,
y cada tanto trae
copa de vino de savia
de brote decisivo
en la luz sigilosa de la tarde.
Cuando dejó al mundo su Guernica
quiso decir ferocidad
prehistoria
ayuno bajo la metralla
lluvia de mordeduras
peste tiránica.
Mi país se llama Guernica
y Pablo lo sabía.
Mi calle es la calle
de las máquinas histriónicas
y por su corriente de urgencias
pasa el olvido
como un túnel de muerte.
Y mi país es Guernica.
No hay techo ni paraguas
que detenga los colmillos
del imperialismo.
No hay forma de esconder
a nuestros niños,
mi país Guernica
es un escaparate de latidos
al mejor postor,
una oferta de ocasión
de carne desalada.
Pablo lo sabía.
Denunció la masacre del fascismo,

retrató una calle
de mi país masacrado.
Pablo era argentino
porque si no porqué
esos rostros abiertos
al espanto
que entra metálico agudo, letal,
calladamente impune?
Son los rostros de aquí y ahora,
parecidos a los de Bagdad
pero me parecen tan argentinos!
Eché a rodar su Elegía al pueblo masacrado
y habló de Guernica
que parece Argentina.
Cae la metralla infatigable
de la gula imperial, de lo obsceno
de la rapiña y la traición y el apogeo
del nomeimportanada
y abajo los pedazos
de gente se retuercen
entre miedos de almuerzo televisado
y las últimas noticias
que nunca dicen nada.
O sea que no dicen todo lo que pasa.
Picasso lo sabía,
el dejó el Guernica
para dar aviso al mundo
de los horrores de la tiranía.
Yo lo miro a diario
en una esquina llena de preguntas.
Por los bordes donde el barro
abre surcos de esperanzas muertas.
Yo veo mi país Guernica
que para otros es un país interesante,
exótico, propicio, desmarxisado
vasto, en vías de desarrollo
autosustentable

según las fruit' s company's de turno.
Yo veo mi país Guernica
bajo el imperio
masacrado de hambre y de usura.
Veo mi bello, alto, hondo, ancho
cereal, amado país de canto
en los andamios
de guitarras y abrazos y de vientos
tan anchos como atlánticos
tan Guernica
que en ese roto quejido en la piedra
derramado
auguro el nacimiento necesario
de todos los hombres
todavía.

<http://www.poesi.as/pcgabimp19.htm>

He visto ayer, tal vez mañana

He visto ayer, tal vez de mañana,
cerca de una hora precisa de pan caliente
todavía, al hombre que pasaba
con sus hijos en la boca.
Rodaba en su bicicleta sobre un hilo
de regreso urgente.
O volvía a llevar la misma mirada de imposibles rota.
A dejarla en la cocina como una medalla,
un trofeo astillado, un punto de partida.
Cargaba una bolsa redonda, hinchada
de almuerzo y las manos en los brazos
y los brazos en los hombros
y los hombros rematando la ancha espalda
transpirada.
Ay mi amor el hombre que estrenaba
el brillo en los ojos, el aire en los pulmones,
la honda y poderosa esperanza.
¡Lo hubieras visto!
¡No vi guitarra tan llena de auroras!
Caminaba sobre el viento
con breves pasos circulares
y silbaba.
Iba detrás del abrazo, del buen día,
como si lo arrastrara el alma.
Y a sus espaldas flameaba una pared,
un torno, un crisol, una espiga!
Habrá sido un martes de espadas,
o aquel jueves que los diarios callaron,
pero lo vi deambular por el residuo
y me preguntó la hora.
No hay apuro, me dijo y fumamos,
la basura no tiene memoria.
Me llevé su mirada de
granito y cartón,

su rostro desatando los abismos,
y en ese espejo me conté los años.
Ay mi amor, si supieras tanta palabra
inútil que ronda en los periódicos!
Hoy es lunes de mirar distinto.
Silbaba y en su camisa el viento fresco
era remolino de mesa servida,
un come despacio con sol afuera,
fiesta del pan que me ha llenado el alma.

<http://www.los-poetas.com/alta/gabriel1.htm>

Hombre que tira de carro.

1

El hambre a veces brilla reloj de oro,
se suma al coro de plata de las espaldas rotas
de sudor inútil,
brota vía láctea
desde infinito ignoto que se llama tristeza.

No hay cansancio más feroz que el de la espera del pan.
El hombre se convierte en presa de sí mismo
y vuelca sobre sus brazos andanadas de colmillo.

Despojo trashumante cercado de carroñeros
artífices del luto de la tierra muerta.

2

Vi el cuerpo de espejo de un hombre asno
hundirse en el gentío de una estación de trenes.
No pisaba sobre pies descalzos
sino también sobre ruedas oxidadas
y brazos que llegaban más allá del límite
para abrazar una caja de lata machucada.

Viaje de ida con hijos en la carga.
Hombre asno sudando hambre
brilla en el hambre transpirado,
su cuerpo desnudo es una vara de agua.

Cierto resplandor agónico
de esperanza.

3.

En tren la terrible pasajera.
Late ingobernable su púa la miseria.
Casa habitada de residuo sin boleto.

Allí también cartones,
viejos diarios preocupados
de lo que pasa en otra parte.
Vidrio plástico metal retorcido,
milagro de la modernidad:
masa del pan finalmente un día.

El último cigarrillo corre de boca en boca
como el agua fresca
o la palabra almuerzo. .

Y cada tanto
en el silencio roto por los parches del rumbo,
la palabra basta
que más que palabra
puño crispando lentamente
la impotencia.

4

Yo no sé muchas cosas de la antropología
pero será la nueva especie de la que se habla
en los círculos adscriptos al fin de la historia.

Raza nacida de explosión atómica
de vendaval de hipocresía
de gran epidemia de capitalismo.

Van y vienen por las calles vacías
a horas imprudentes
cargados de niños y de ayunos.

Monstruosos malolientes
con la risa amputada desgajados
ruinosos se apiñan en los trenes.

Tienen apéndices de dos o cuatro ruedas
Y olfato para detectar el vidrio.

Un silbo a veces
abre camino
y detrás de su puñal
se cuelan en la ciudad dormida.

Pero si Usted viera, su Señoría!
Son tan educados!

Usted debiera verlos!
No hablan nunca con la boca llena.

Muerden el aire
porque en el aire se dice
un perfume de albahaca
viene tiñendo el día.

Ay que duele tanto la ternura
de las palabras dormidas!

[Web Antonio Miranda: Gabriel Impaglione](#)

Imágenes

Anoche, en Bagdad,
pudieron verse
incontables alfombras voladoras
huir hacia la nada
cargadas de niños
y sueños
mordidos por la metralla

De Bagdad y otros poemas

Justicia

De la muerte se embanderan los verdugos.
Los fúnebres bronces que abundan, graves,
en plazas y museos y cuarteles.

(Allí hacen justicia las palomas)

Para la muerte ya hay oradores
brillantes, esbirros que se derraman
en semen negro con sólo nombrarla.

(Allí hacen justicia oídos sordos)

De la muerte se vanaglorian los sicarios
de la daga, del zigzag del acero.
Ellos se cuelgan medallas entre ellos
se palmean con reivindicaciones
que dan asco.

(Allí hace justicia la memoria)

Yo prefiero intentar oficios con la vida,
teñir de utopía la canción imperfecta.
Faltar el respeto a sus señorías
con el amor reventándoles en la cara.

(Allí hace justicia la poesía)

En: *Revista Isla Negra*

Miseria

Mientras se llenan de palabras
de proclamas
y les chorrea la libertad
de los bolsillos,
de un lado y del otro
los pobres de todo
cargan la misma tristeza
del nunca de siempre

De Bagdad y otros poemas

Niño bandera

Ese niño
el de la sonrisa de cometa, el que lleva hasta lo hondo
del mundo las preguntas tintineando
como piedras preciosas.
Ese niño que tiritita
que espera
que se muerde los labios y mira de reojo
y habla por lo bajo.
Ese que ahora se estira sobre la fila para mirar un pájaro.
El que lleva los pies con zapatos prestados.
El que escribe despacio para estirar la mañana
junto a una estufa.
El que se llama Nada y usa lo gastado.
El que sale en el carro porque la basura
no tiene desperdicio.

Ese niño sin rey mago bajo los colores de la esperanza,
el que ahora se relame porque dijeron almuerzo.
El que ahora ríe porque dijeron almuerzo,
el que ahora suspira porque llevará una olla
a la casa.
Quiero a ese niño para este poema.
Para esta aurora que tarda y no debiera.
Para esta urgencia de panes que me gana.
Quiero a ese niño para el canto que todavía brota
como un rumor lejano desde el centro de la tierra.

Ese niño
el de la cicatriz en el alma,
el de las alitas entablilladas por algún de vez en cuando,
el de la pelota a veces porque la rutina
lo arrastra al último minuto de timbre en timbre.
Quiero a ese niño para este poema,
para esta voz de alerta que ya es pedido de socorro.

Quiero a ese niño
el de las piernitas flacas bajo el pantalón cosido
con hilo amarillo.
Lo quiero para esta bandera
que ondeará victoriosa frente a los mármoles del Fondo.

Ese niño
el del dientecito que falta,
el de las manos apretadas contra el hambre que hostiga,
el de los saltitos porque hace frío.
Quiero ese niño para este poema,
para esta delegación argentina a las Naciones Unidas,
para esta comitiva oficial al Banco Mundial,
para esta visita protocolar a Su Señoría Imperial.

Ese niño
lo quiero para que diga todo lo que se necesita decir
sin abrir la boca
sin siquiera buen día.
Para que los pájaros azules de sus ojos negros
llenen los salones de preguntas.
Para que las ilustrísimas honorabilidades
no puedan sino mirarse entre sí frunciendo la nariz.
Para que a alguien se le mueva un pelo de indignación
o lo que sea.

Ese niño, el de los puños de lana raída,
el del nosé señorita por que me dolía la cabeza.

Ese niño quiero para este poema,
para esta campana de indignado basta,
para esta bandera universal y terminante:
Un niño con hambre es el futuro roto.

<http://www.poesi.as/pcgabimp51.htm>

No a la guerra

Se gastan los pretextos con impunidad,
como se gasta el hambre ajena
la sangre ajena, los prójimos de abajo.

La puesta en escena es un cuento conocido.
Un puñado de imbéciles con revólver
ha sitiado el mundo.

Nadie se escandaliza en naciones desunidas
por la masacre que planean hienas y gusanos.
El festín deja mendrugos para todos.

La amenaza de la súper oil company
colgada del gatillo es un buen negocio.
Son tiempos difíciles para el escaparate.

Dormirán los niños sueños de justicia
abajo de las bombas.
Algún día el mundo será de todos.

Pero para las sociedades civilizadas
por ahora, tienen prioridad el fusil,
los oleoductos, la vida en oferta

en los mercados de usados.

<http://www.poesi.as/pcgabimp09.htm>

No a la guerra 2

Nos queda la bestia
tras el carnaval del fuego,
la desencadenada furia de su garra,
su codicia,
la perversa fanfarria
de sus charlatanes.
Repta en arenales fusilando
otros dioses mientras multiplica
el hambre y los cementerios.
La productividad del Imperio
es envidiable!
Distribuye misiles y metralla,
ceeneeneiza sus prioridades tácticas
y estratégicas y se ríe a carcajadas
de los pueblos y el futuro.
Conectado a un oleoducto
entre las ruinas de la gran manzana
cualquier Neanderthal de traje
dicta sus imbéciles justificativos
al empleado tercermundista
que dice que sí porque le pagan.
Mientras tanto se acaba el mundo
siempre lejos de sus escaparates.

<http://www.poesi.as/pcgabimp10.htm>

Pregunta: ¿Dónde están los niños?

He visto las mismas bombas que astillaron Bagdad
como una antigua magnífica cerámica
caer con su bramido de roja singladura
sobre Beirut.

¿Es verdad que el miedo se espesa
hasta hacer coraza de la piel ardida?

¿Cuánta muerte, Andrés, amigo mío,
significa Israel partida por la rabia?
¿Se puede medir la gravedad del miedo,
la profundidad de la sangre?
¿Cómo se dice: ¡Basta! para que se entienda?

¿Cuántos muertos sin muerte en los refugios
donde también se apilan desmemorias!

¿Es verdad que en Beirut las calles
conducen sólo a una gran tumba abierta?

¿Dónde están los niños?
¿Han sobrevivido las muchachas que resplandecían
detrás de los inmensos ojos negros?
¿Va de cadáver en cadáver la poesía
que abrió las ventanas del Líbano
a paisajes de andamios y de pájaros?

¿Dónde están los niños?
¡Dónde!
¡Dónde están los niños!

Generales, mercaderes de armas, traficantes
de banderas, secuaces del imperio:
¿dónde están los niños!

Si es verdad que las heridas
lloran gotas de respuestas rotas, el aire
es espada que destroza la mano que la empuña.

¿Por qué Joumana los verdugos
cuando todo pedía por el canto?

¡Dónde están los niños!
¿Junto a los huesos de sus padres en las cárceles
y los centros de tortura?
¿Bajo la lluvia de plomo a mansalva?
¿En las orillas de las ciudades sitiadas por el odio?

Las mismas bombas que una vez y otra
se repiten imbéciles, ciegamente imbéciles
sobre plazas, mercados, aulas y cocinas,
sobre los niños del Líbano y Palestina,

sobre todas las conciencias
también caen ahora sobre mi casa.

<http://www.los-poetas.com/alta/gabriel1.htm>

Primer jornal

He visto ayer, tal vez de mañana,
cerca de una hora precisa de pan caliente
todavía, al hombre que pasaba
con sus hijos en la boca.
Rodaba en su bicicleta sobre un hilo
de regreso urgente.
O volvía a llevar la misma mirada de imposibles
rota.
A dejarla en la cocina como una medalla,
un trofeo astillado, un punto de partida.
Cargaba una bolsa redonda, hinchada
de almuerzo y las manos en los brazos
y los brazos en los hombros
y los hombros rematando la ancha espalda
transpirada.
Ay mi amor el hombre que estrenaba
el brillo en los ojos, el aire en los pulmones,
la honda y poderosa esperanza.
Lo hubieras visto!
No vi guitarra tan llena de auroras!
Caminaba sobre el viento
con breves pasos circulares
y silbaba.
Iba detrás del abrazo, del buen día,
como si lo arrastrara el alma.
Y a sus espaldas flameaba una pared,
un torno, un crisol, una espiga!
Habrà sido un martes de espadas,
o aquel jueves que los diarios callaron,
pero lo vi deambular por el residuo
y me preguntó la hora.
No hay apuro, me dijo y fumamos,
la basura no tiene memoria.
Me llevé su mirada de granito y cartón,

su rostro desatando los abismos,
y en ese espejo me conté los años.
Ay mi amor, si supieras tanta palabra
inútil que ronda en los periódicos!
Hoy es un lunes de mirar distinto.
Silbaba y en su camisa el viento fresco
era un remolino de mesa servida,
un come despacio con sol afuera,
una fiesta del pan que me ha llenado el alma.

<http://www.poesi.as/pcgabimp44.htm>

Time is money

John War se relame con bocetos y maquetas
de Bagdad Shopping.

Le sentaría muy bien un inmenso cartel
de enjoy dólar o de sex and city.

Time is money reza su escudo de familia
en el gran salón donde los empleados
de las orillas le asienten a su índice.

Si para algo sirve la democracia
es para abrir nuevos mercados, murmura
y el tercer mundo aplaude con sus muñones.

Alí Babá y sus cuarenta cómplices
afilan la estrategia.

Una gran manguera basta para el saqueo.

Entre dictadorzuelos y John War
no hay diferencias sino afán de lucro.

Pero tan lejos y tan abajo y tan nada
los pobres de todo, los que siempre nunca,
cargan día a día con la misma tristeza.

Y ahora con la muerte.

<http://www.poesi.as/pcgabimp16.htm>

Trabajo de poetas

Alzarse en armas con esta poesía
callejera
mientras la noche
humedece sus racimos
lentamente.
Salir a enrojecer
el cañón de las guitarras
mientras la noche
estalla el zumo
de la uva roja.
No dar tregua
con el tiroteo de las palabras.
Mientras la noche
reposa su vino
calladamente.
Derramar el poema
sobre la victoria
mientras el día
celebra el alto fuego
por los tiempos
de los tiempos.

<http://www.poesi.as/pcgabimp12.htm>

Una explicación de terrorismo

*A las víctimas del ataque terrorista más brutal
de la historia del hombre: Hiroshima y Nagasaki*

Fue ácida luz
y después del viento arrasador
Nada.
Vida derretida. Flor de cera.
Carbonizado fémur del tiempo.

Entre las ruinas del hombre
y los escombros de la indignación
más áspera
el porqué
desnudo como un niño
en llagas.

Fuente: *En síntesis*

Bibliografía

- "Echarle Pájaros al mundo"- Ediciones Panorama- Flandria, 1994.
- "Breviario de Cartografía Mágica"- Poesía, El Taller del Poeta- Galicia- 2002.
- "Poemas Quietos" -Antol. Editorial Mizares- Barcelona- 2002.
- "Todas las voces una voz- Universidad de Educac. a Distancia, Madrid, 2002.
- "Bagdad y otros poemas" - El Taller del Poeta- Galicia- 2003.
- "Letrarios de Utópolis"- Poesía. Linajes Editores – México – 2004.
- "Prensa callejera"- Poesía, La Luna Que, Buenos Aires, 2004.
- "Alala"- Taller del Poeta, España, 2005, también en versión italiana.
- "Carte di Sardinia"- Uni Service.Trento- Italia. Poesía, 2006.
- Antología "Los treinta mil por los 30 mil", Edit. Dunken, 2007. Argentina.
- "1825", en formato electrónico- Editorial Alebrijes, Argentina, 2007.
- "Explicaciones con mar y otros elementos"- Poesía. Uni-Service, 2007.
- "Otras Explicaciones"- Italia, 2008, edición español / italiano.
- "Otras explicaciones"- edición en español- Ala de Avispa, México, 2008.
- "Del oficio de poeta /Do oficio de poeta", poesía, muestra antológica de autor - traducida al gallego; El Taller del Poeta, España, 2009.
- "Giovannía".
- "Parte de guerra y otras anotaciones ".

En Internet:

- [Bagdad y otros poemas](#)
- [Blog de Gabriel Impaglione](#)
- [En síntesis: Antología](#)
- [Siglo XXI. Literatura y Poesía: Gabriel Impaglione](#)
- [Poesi.as: Gabriel Impaglione](#)
- [Gabriel Impaglione en Portal de Poesía \(Prensa Callejera\)](#)

Índice

3	Apunte biográfico
5	Al erigir el gran mercado
6	Alguien muerde un basta
7	Amo a esa mujer
8	Argentina 1976
10	Bombardeo
11	Codicia
12	Cómo se dice no sabemos
13	Cuántas veces cae la noche por día
14	¿Cuánto vale el niño de la esquina del banco?
15	Cumbre
16	De la casa del hombre
17	Desde las vidrieras
18	Dónde el hombre
20	Dónde la bolsa de cargar la muerte
21	Explicación del imperialismo
22	Futuro en ruinas
23	Gotacola
24	Guernica
27	He visto ayer, tal vez mañana
29	Hombre que tira de carro
32	Imágenes
33	Justicia
34	Miseria
35	Niño bandera
37	No a la guerra
38	No a la guerra, 2
39	Pregunto: ¿Dónde están los niños?
41	Primer jornal
43	Time is money
44	Trabajo de poetas
45	Una explicación de terrorismo
46	Bibliografía

----oOo----

Colección de Poesía Crítica
“Entre los poetas míos...”

- | | | | |
|----|-------------------------|----|------------------------|
| 1 | Ángela Figuera Aymerich | 38 | David Eloy Rodríguez |
| 2 | León Felipe | 39 | Lawrence Ferlinghetti |
| 3 | Pablo Neruda | 40 | Francisca Aguirre |
| 4 | Bertolt Brecht | 41 | Fayad Jamís |
| 5 | Gloria Fuertes | 42 | Luis Cernuda |
| 6 | Blas de Otero | 43 | Elvio Romero |
| 7 | Mario Benedetti | 44 | Agostinho Neto |
| 8 | Erich Fried | 45 | Dunya Mikhail |
| 9 | Gabriel Celaya | 46 | David González |
| 10 | Adrienne Rich | 47 | Jesús Munárriz |
| 11 | Miguel Hernández | 48 | Álvaro Yunque |
| 12 | Roque Dalton | 49 | Elías Letelier |
| 13 | Allen Ginsberg | 50 | María Ángeles Maeso |
| 14 | Antonio Orihuela | 51 | Pedro Mir |
| 15 | Isabel Pérez Montalbán | 52 | Jorge Debravo |
| 16 | Jorge Riechmann | 53 | Roberto Sosa |
| 17 | Ernesto Cardenal | 54 | Mahmud Darwish |
| 18 | Eduardo Galeano | 55 | Gioconda Belli |
| 19 | Marcos Ana | 56 | Yevgueni Yevtushenko |
| 20 | Nazim Hikmet | 57 | Otto René Castillo |
| 21 | Rafael Alberti | 58 | Kenneth Rexroth |
| 22 | Nicolás Guillén | 59 | Vladimir Maiakovski |
| 23 | Jesús López Pacheco | 60 | María Beneyto |
| 24 | Hans Magnus Enzensberg | 61 | José Agustín Goytisolo |
| 25 | Denise Levertov | 62 | Ángel González |
| 26 | Salustiano Martín | 63 | Manuel del Cabral |
| 27 | César Vallejo | 64 | Endre Farkas |
| 28 | Óscar Alfaro | 65 | Ana Ajmatova |
| 29 | Abdellatif Laâbi | 66 | Daniel Bellón |
| 30 | Elena Cabrejas | 67 | José Portogalo |
| 31 | Enrique Falcón | 68 | Julio Fausto Aguilera |
| 32 | Raúl González Tuñón | 69 | Aimé Césaire |
| 33 | Heberto Padilla | 70 | Carmen Soler |
| 34 | Wole Soyinka | 71 | Fernando Beltrán |
| 35 | Fadwa Tuqan | 72 | Gabriel Impaglione |
| 36 | Juan Gelman | | |
| 37 | Manuel Scorza | | Continuará... |

Cuaderno 72 de Poesía Social
GABRIEL IMPAGLIONE
Biblioteca Virtual
OMEGALFA
Marzo
2014
∞